

## ESCATOLOGÍA Y SACRAMENTO

*La fe y la esperanza están llamadas a desaparecer cuando llegue la plenitud última, dejando paso al amor, el único que no pasará (1 Co 13,8-13). Lo mismo acontece con los sacramentos que son así testigos característicos del tiempo escatológico del «mientras tanto», ese tiempo de tensión entre el «ya» y el «todavía no». El autor del presente artículo piensa que la vida cristiana y la teología se mueven hoy más en el "ya" que en el "todavía no" y que éste, constitutivo también de los sacramentos, contiene una capacidad transformadora del mundo y de la historia que hemos de desarrollar.*

*Eschatologie et Sacrement, La Maison-Dieu 220 (1999) 53-71*

### ESCATOLOGÍA

La noción de escatología es probablemente una de las que expresan mejor la especificidad del cristianismo: en contraste con el AT, el NT es esencialmente una confesión de fe en la inauguración de los «últimos tiempos» (Hb 1,1) a partir de la resurrección de Jesucristo. Por esto las primeras comunidades cristianas vivieron en la espera del retorno inminente del Señor (1 Ts 4,13-18). Pero, más allá de aquellos tiempos iniciales, la espera de la Parusía llegaría a marcar con su impronta la teología posterior. Pensemos, por ej., en la distancia respecto del «mundo».

Sin embargo, a pesar de algunos sobresaltos milenaristas, hace siglos que los cristianos han acabado por acostumbrarse totalmente al «retraso» de la Parusía. Éste no aparece ya como un retraso, sino que forma parte de la percepción habitual del mundo. La escatología ha quedado reducida a un simple «objeto» del

pensamiento teológico, en lugar de ser lugar originario del pensar teológico.

En la actualidad se pone más el acento en el «ya» que en el «todavía no». Muy pocos cristianos son capaces de captar la dimensión escatológica de la Eucaristía. Y, sin embargo, sabemos que el «esperamos tu venida gloriosa» o el «*marana tha* / ven Señor Jesús» son constitutivos de la anámnesis eucarística.

Deberemos buscar un equilibrio entre dos peligros que han estado presentes en la historia de la teología:

Por un lado tenemos el *escatologismo*, de tendencia dualista, el cual, lleno de «pasión apocalíptica», es teológicamente pesimista cuando mira a la historia, y acentúa la discontinuidad entre el Reino que viene y la historia humana. En la obra de H. Urs von Balthasar, esto lleva, por un lado, a la secularización de la historia y, por otro, a la espiritualización de